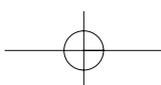
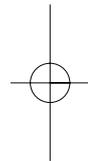
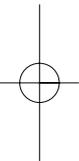


## EL DESPERTAR DE LOS SENTIDOS

FRANCISCO ACEDO

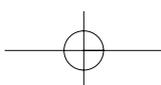
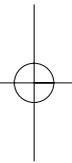
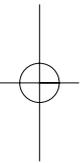
En todo lo que hablas me has mentido,  
te he hecho creer que te creía,  
te he hecho sentir lo que sentía,  
y me has dado tu cuerpo prohibido.  
Yo no sé quién eres ni quién has sido,  
ni por qué te he visto esta noche fría.  
Mi alma está dejando de ser mía,  
mi cuerpo se entrega a un sinsentido.  
Oigo tu risa en la que me pierdo,  
huelo tu pecho con el que me fundo,  
veo tu cuerpo y lo contemplo todo,  
devoro tu carne con vivo muerdo,  
arrullo tu pien en la que me hundo,  
y terminar no quiero en ningún modo.

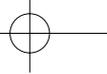




## NUNCA VI LA CASA AZUL

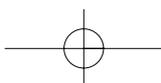
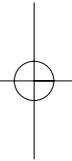
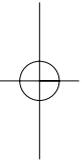
Adoro tus antojos peregrinos,  
la fuerza de tus lanzas inmolantes,  
el glauco de tus ojos penetrantes,  
la potencia de tus trazos endrinos.  
Déjame apreciar tus mimos felinos,  
tus exquisitos caprichos amantes  
y te llevaré a los campos fragantes  
donde pastan elefantes divinos.  
¿Cómo podré mostrarte que te quiero?  
¿Cómo podré decirte que te amo?  
¿Cómo hacerte saber que soy sincero?  
A tus puertas pavonadas yo llamo,  
a tus galgos orgullosos requiero,  
y el guante de montar yo lo reclamo.

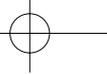




## EL APRENDIZ DE BRUJO

Muerto de amor, mas vivo de anhelo  
por tu causa un día yo me viera.  
Me heriste el pecho con tu zarpa fiera,  
se derrumbaron columnas de hielo.  
Mi corazón arrojado al suelo,  
mi sangre vertida en una cratera,  
mi alma herida por tu lanza certera,  
que alimenta mi indecible desvelo.  
Fui tu maestro en lides proscritas,  
superaste, en fin, mis enseñanzas,  
y te empujé hacia confusos caminos.  
Rodeado estoy de rosas marchitas  
en este tiempo de desesperanzas,  
ajeno a tus antojos peregrinos...





## EL RECUERDO DEL AROMA CONDUCE A LA MELANCOLÍA

Tu perfume está en un frasco violeta,  
una memoria que me trae el viento,  
recoge una pluma el pensamiento  
que al guante encerró en una gaveta.  
Delirio absurdo de un poeta,  
¿se recuerda el sabor de tu aliento?  
Mañana escribiré un largo cuento  
donde narre tus sueños de esteta.  
Una salvable distancia separa  
los máximos recuerdos de la infancia  
de los comienzos de tu edad madura.  
Consagra, pues, tu futuro al ara  
sagrada donde arde tu substancia  
portada –fatalmente– con presura.

